



Mi Universidad

ENSAYO

NOMBRE DEL ALUMNO: JUDITH GUADALUPE PÉREZ MARTINEZ

NOMBRE DEL TEMA: CUIDADOS DE LA MADRE Y DEL RECIÉN NACIDO

MATERIA: FSIOLOGIA DE LA REPRDUCCION.

PARCIAL: 3°

NOMBRE DEL PROFESOR: MVZ. DIANA ITZEL

NOMBRE DE LA LICENCIATURA: MEDICINA VETERINARIA Y
ZOOTECNIA

CUATRIMESTRE: 4

CUIDADOS DE LA MADRE Y DEL RECIEN NACIDO

Existe una elevada pérdida económica por errores en la crianza de becerras destinadas a la producción de leche, sobre todo por la falla en la transferencia de inmunoglobulinas calostrales y el subsecuente desarrollo de enfermedades. Es importante recordar que el recién nacido probablemente puede ser el reemplazo de su madre, con lo que se esperaría una mayor producción de leche y por lo tanto debe recibir los cuidados adecuados. El calostro es la primera secreción de la glándula mamaria y el primer alimento del neonato de cualquier mamífero. En los rumiantes el consumo de calostro en las primeras horas de vida es determinante para la sobrevivencia del recién nacido, debido a que aporta nutrientes y energía para poder regular su temperatura, además de inmunoglobulinas que lo protegen contra infecciones, ya que por sí mismo, el becerro en este momento no puede combatir con su sistema inmunológico aún inmaduro. Por otro lado, por el tipo de placentación que presentan los bovinos (sindesmocorial), no existe transferencia de inmunoglobulinas hacia el feto, es decir, al nacer los becerros son agammaglobulinémicos y por lo tanto totalmente desprotegidos de los patógenos de su entorno. El manejo preventivo para mantener el buen estado de salud del becerro se realiza desde que se encuentra en el útero, a través de la vacunación y adecuada alimentación de la madre, con el fin de generar un calostro de buena calidad y evitar distocias en el parto. Después del parto, es importante la desinfección del cordón umbilical, así como la obligada administración del calostro dentro de las primeras 6 horas de vida, sí es posible, comenzar lo antes posible con aproximadamente la mitad de la cantidad de calostro. Dependiendo del estado de salud de los animales en la unidad de producción y el tipo de manejo que se tenga del becerro, se retira inmediatamente de la madre o se deja que ésta lo estimule; sin embargo, es de gran importancia que el recién nacido sea secado para evitar que disminuya su temperatura corporal, estimularlo para que se levante por sí mismo y alimentarlo con el calostro.

Para iniciar los cuidados del recién nacido es necesario tomar en cuenta la formación del calostro de buena calidad por parte de la madre. El manejo de la vaca seca es un periodo importante para la siguiente producción láctea, evitar problemas o enfermedades en la madre o el neonato en el periparto, así como favorecer la protección y nutrición del becerro. La vacunación en el periodo seco estimula al sistema inmune de la madre para producir anticuerpos y ser integrados en el calostro. Es importante la presentación de antígenos para generar memoria inmunológica, los anticuerpos son específicos y se unen sólo a los antígenos con los que son afines. Por ello es recomendable dar el calostro a los recién nacidos de vacas más longevas del establo (preferentemente vacas de 2 o más partos), porque han estado expuestas a una mayor cantidad de antígenos (vacunales o patógenos) y por más tiempo que las madres de primer parto.

El calostro por definición es la primera secreción de la glándula mamaria después del parto, que contiene componentes nutritivos y no nutritivos. La grasa, lactosa, aminoácidos, vitaminas y minerales comprenden los componentes nutritivos. La grasa y lactosa son recursos importantes de energía necesarios para que el becerro comience su termogénesis y mantener su temperatura corporal, de lo contrario moriría en 18 horas.

Se recomienda crear un banco de calostro en el establo, almacenando el calostro de las vacas longevas y sanas. Éste puede ser congelado en contenedores de plástico o bolsas de -18 a -25°C , a esta temperatura puede ser viable por al menos 6 meses sin cambios en la calidad (White, 1993). Se descongela comúnmente en agua caliente u horno de microondas. El descongelado debe ser lento y a temperatura menor a 50°C , para evitar daño de las inmunoglobulinas y afectar su calidad. Se recomienda no ser congelado por segunda ocasión. Existen en el mercado suplementos como calostro deshidratado. Se encontró que el calostro en polvo diluido en agua aporta aproximadamente 52 g de IgG, mientras que diluido en leche 78 g y diluido en calostro hay 128 g de IgG). Aunque con el calostro en polvo no se absorbe la misma cantidad de IgG hacia la sangre que con el calostro natural. Cualquier tratamiento del calostro para su almacenamiento, ya sea pasteurización, congelado o deshidratado, puede destruir algunos componentes no nutritivos del calostro.

la administración de calostro de excelente calidad no asegura al 100% la sobrevivencia ni la presentación de enfermedades en el becerro. Se deben integrar otros cuidados y especial manejo como la higiene del entorno, densidad de población, estado de vacunación de las madres, y bienestar animal en general. Si se reduce la cantidad de patógenos y se evita el estrés ambiental, además del adecuado manejo del recién nacido, existe mayor posibilidad de tener éxito en contra de enfermedades perinatales y un mejor futuro en la producción láctea.

BIBLIOGRAFIA ANTOLOGIA UDS.2023 FIOSOGIA DE LA REPRODUCCION II